

también puede decirse, por el método que en ella predomina, psicología experimental.

Aunque estas dos partes de la psicología la mayor parte de las veces se hayan tratado separadamente, constituyen no diversos dominios, sino simplemente **métodos diversos**. La llamada psicología social corresponde al método de la pura observación y su único carácter consiste en que los objetos de la observación son productos del espíritu. La íntima conexión de estos productos con las comunidades espirituales, conexión que ha dado origen al nombre de psicología social, nace también de la circunstancia secundaria de que los productos individuales del espíritu presentan una naturaleza demasiado mudable para que puedan someterse a una observación objetiva; y que, por esta razón, los fenómenos reciben aquí la constancia necesaria para semejante observación sólo cuando llegan a ser fenómenos colectivos ó de masas.

Así, pues, aparece manifiesto que la psicología, no menos que la ciencia natural, dispone de **dos métodos exactos**; el primero, el **método experimental**, sirve para el análisis de los procesos psíquicos más simples; el segundo, la **observación de los productos más generales del espíritu**, sirve para el estudio de los más altos procesos y desarrollos psíquicos.

En palabras de Wundt:

Como el uso de los métodos experimentales tiene su origen en la manera experimental usada por la fisiología la psicología experimental se llama también psicología fisiológica.

De ahí que la psicología fisiológica tiene un carácter de disciplina transitoria; en su soporte esencial es, como dice su nombre, psicología y, abstracción hecha de las ayudas fisiológicas, coincide con la psicología experimental en el sentido arriba definido, si algunos han intentado establecer una distinción entre la psicología propiamente dicha y la psicología fisiológica, se debe rechazar como insostenible semejante distinción.

Existe un solo modo de explicación psicológica causal, que consiste en la derivación de los procesos psíquicos más complejos de otros más simples; en esta interpretación pueden siempre entrar los elementos fisiológicos, en virtud de la relación de la experiencia natural con la psicológica, pero sólo como subsidiarios.

Las raíces históricas del laboratorio psicológico. Kurt Danziger

La fecha de nacimiento de la psicología moderna se ubica a menudo alrededor de fines de 1879 cuando Wilhelm Wundt asignó un espacio en la Universidad de Leipzig a ser usado para llevar a cabo experimentos psicológicos. Por supuesto, la fecha es arbitraria, como lo son todas las fechas de nacimiento de las disciplinas. Esta arbitrariedad surge del hecho obvio de que el nacimiento de una disciplina no es un evento singular, sino un proceso complejo que se extiende un período considerable de tiempo. En el caso de la psicología el período relevante se extiende tanto antes como después de la mágica fecha.

Cuando la psicología se convirtió en un campo autónomo de investigación, los conceptos y los problemas inventados no fueron totalmente inesperados, sino que fueron tomados de campos ya existentes como la filosofía y la fisiología. En forma similar, las actividades prácticas que llegaron a identificarse como los métodos de la investigación psicológica no fueron invenciones completamente nuevas. Fueron más bien adaptaciones de prácticas ya existentes a contextos algo diferentes. Los que sentaron las bases de una tradición de investigación psicológica nueva estuvieron limitados en cada paso por las tradiciones de prácticas de investigación que les eran familiares.

Cuando Wundt procedió a darle una forma práctica a su programa de una nueva psicología se basó en tres tradiciones de práctica investigativa, dos de ellas en forma explícita, y la otra de un modo implícito. Explícitamente, se basó en primer lugar en una forma específica de práctica experimental que poco tiempo atrás se había desarrollado en la fisiología. Esto le brindó ciertas técnicas materiales y un cierto modo de plantear las cuestiones de investigación. En segundo lugar, propuso aplicar esos procedimientos a un objeto de investigación diferente de los objetos tratados por la experimentación fisiológica. El objeto que propuso fue la **conciencia individual privada**. Históricamente, la noción de que esta podía ser un objeto especial de investigación se vinculó estrechamente con la práctica investigativa de la introspección. Wundt rechazó la forma tradicional de la introspección, pero aceptó su objeto. En consecuencia, en el presente capítulo examinaremos las raíces históricas de la noción de que el mundo "interior" de la experiencia privada pudiera ser explorado metódicamente.

Un tercer elemento de la práctica investigativa de Wundt fue absolutamente crucial para la empresa total – la **organización social de la experimentación psicológica**.

Este aspecto brindó los fundamentos más sólidos para ubicar los comienzos de la psicología experimental en el laboratorio de Wundt, porque fue aquí donde la psicología científica fue practicada por primera vez como la actividad organizada y autoconsciente de una comunidad de investigadores. Más aún, esta comunidad generó otras similares, iniciando así una tradición específica de práctica investigativa. Este desarrollo, más que cualquier otra cosa, estableció la psicología moderna como un campo distinto de indagación que fue la preservación de una comunidad de investigación identificada. Wundt estableció la primera comunidad de psicólogos experimentales simplemente adoptando el vínculo universitario alemán prevaleciente entre enseñanza e investigación bajo la forma de un instituto en donde los estudiantes podían dedicarse a su investigación.

La introspección y su objeto antes de Wundt

La introspección fue un tópico muy importante de discusión metodológica en la época de la emergencia de la psicología moderna. Lejos de ser el método sagrado de la psicología precientífica, como a menudo fue presentada por conductistas, la introspección es una invención históricamente reciente. Sus raíces pueden retroceder hasta ciertas tendencias de la teología protestante que invocaban un metódico autoexamen de la propia conciencia. En inglés, el término parece haber sido usado para referirse a una práctica sistemática y éticamente neutral de auto-observación. Por supuesto, antes del siglo XIX los filósofos apelaban a la auto-conciencia subjetiva. No hubo ciertamente introspección antes del siglo XIX. En la literatura en lengua inglesa Locke distingue entre dos fuentes de conocimiento —sensación y reflexión. La primera nos brindaba conocimiento del mundo externo, mientras que la otra nos brindaba conocimiento de la operación de nuestras propias mentes. Así, a la filosofía de la naturaleza, basada en la evidencia de nuestros sentidos, le correspondía una filosofía de la mente basada en la evidencia de la reflexión. El intento de Emmanuel Kant fue el de construir una síntesis filosófica que trascendiera el conflicto entre empirismo y racionalismo. Aceptó del empirismo de Locke la noción de un mundo de experiencia privada, que se manifiesta a su poseedor a través de la mediación de un "sentido interno", análogo a los sentidos externos que nos dan experiencia del mundo externo. Pero luego planteó una cuestión que Locke no había planteado: ¿Las experiencias transmitidas por el sentido interno pueden constituir la base de una ciencia de lo mental tal como las experiencias de los sentidos externos

forman la base de la ciencia física? La respuesta fue un decidido no, porque la ciencia, a diferencia de la experiencia cotidiana, involucra un ordenamiento sistemático de la información sensorial en términos de una síntesis expresada en términos matemáticos. El material provisto por el sentido interno era, sin embargo, resistente a la matematización, y por lo tanto, no podía haber una ciencia de la vida mental o psicología. De este modo, aunque Kant no negó a la psicología una base empírica, consideraba que esta no era suficiente para establecerla como ciencia. Para ello, debía añadirse un elemento metodológico particular, y en el caso de la vida mental ese añadido no funcionaría.

Además, para hacer una distinción fundamental entre ciencia natural y psicología, Kant hizo otra distinción, más importante aquella entre la psicología y la filosofía. En la tradición de la filosofía mental de Locke tal distinción no existía, y por consiguiente la psicología carecía de una identidad clara. Los seguidores de Locke estaban interesados primariamente en proveer una teoría empírica de conocimiento, y al hacer eso, apelaron a una teoría particular sobre el funcionamiento mental. Mientras esta distinción no fue realizada, la psicología y la filosofía permanecieron fusionadas indisolublemente, y no podía surgir la cuestión acerca de una metodología específicamente psicológica. Los filósofos empiristas podían continuar apelando a la autoconciencia cotidiana de sus lectores así como invocaban otros aspectos de su experiencia, sin considerar que esto requería una metodología especial. Sin embargo, Kant realizó una distinción tajante entre la vida mental tal como se presenta a la autoconciencia subjetiva y los principios generales en cuyos términos se organiza esa vida. La primera es parte del mundo empírico, como nuestras percepciones de la realidad externa, pero los otros apuntan, más allá de un mundo empírico, a un "yo trascendental", que constituye la fuente de las categorías fundamentales que caracterizan la experiencia humana en general. Con esta distinción Kant separó claramente los dominios de la filosofía y la psicología y a partir de ahí surgió la cuestión de la psicología como una disciplina empírica no filosófica. Tal disciplina debería ser empírica, porque se basaría en la evidencia del "sentido interno" en el mismo sentido que las variadas ciencias naturales se basaban en la evidencia de los sentidos externos.

Pero Kant no pensaba que una base empírica era suficiente para establecer un campo como una ciencia verdadera. Kant tenía razones para creer que los datos del "sentido

interno" siempre resistirían a la matematización, y de allí seguía que la psicología nunca sería una verdadera ciencia.

La contribución de Kant a la historia de la psicología fue por consiguiente ambigua. Aunque proveyó el campo con una identidad clara, separada de la filosofía, también le confirió a este campo un estatus bastante inferior. Para convertirse en ciencia, su método especial de la introspección tendría que admitir un tratamiento matemático. Pero esto no iba a suceder, y por lo tanto ese objeto no tendría futuro como ciencia. Vale la pena examinar la naturaleza del cambio de Locke a Kant en forma más detallada. Ahora se aceptaba que la indagación intelectual se dividía en campos diferentes, cada uno de los cuales estaba constituido por un trío de factores interdependientes: cierto objeto de investigación, un tipo particular de cuestión o problema característico del campo, y una metodología específica por medio de la cual se abordaban esas cuestiones. Aunque la definición del objeto de investigación limita los problemas que pueden ser formulados con respecto a él y sugiere ciertos métodos como apropiados para su investigación, la adopción de estos métodos recreará continuamente los objetos que presuponen y constriñen la cuestión que puede ser legítimamente planteada sobre ellos. Así, el avance de la introspección desde un uso ocasional de experiencias comunes a un método de investigación empleado autoconscientemente no podría haber sido posible sin una definición previa de una parte de la experiencia como experiencia *interna*, aunque por supuesto la práctica sistemática de la introspección ayuda a crear justo tal mundo.

A veces se dice que la psicología moderna le debe sus orígenes a la dicotomía postrenacentista entre el mundo mecánico extenso y el mundo totalmente diferente de la mente, pero esto es solo una verdad a medias. Esa dicotomía, que también es el punto de partida de la filosofía de Locke, creó ciertamente un objeto potencial de investigación especializada, el mundo interno de la mente individual aislada. Pero en la filosofía de Descartes y de Locke permaneció como un objeto *potencial* de escrutinio técnico. Lo que hicieron estas filosofías fue proponer una cierta forma de hablar sobre la experiencia humana, un sistema de términos que implicaron ciertas distinciones y divisiones en nuestra experiencia de vida. Este fue un primer paso indispensable en la construcción de un nuevo campo de estudio, pero fue solo un primer paso. Dentro del lenguaje de la comunidad que etiquetó ciertas experiencias como "internas" y las trató como fundamentalmente distintas, existía el potencial para un estudio especializado de

esa experiencia. Pero para que esta potencialidad se tradujera en actualidad era necesario un desarrollo adicional.

Este desarrollo involucró la elaboración de cierta organización del trabajo intelectual que fue más allá de la creación de un nuevo lenguaje de las comunidades. Se trató de una organización que se manifestó en el crecimiento de las ciencias durante el siglo XVIII.

El resultado fue que en las universidades alemanas del siglo XIX la cuestión de la psicología como un campo de estudio llegó a ser problematizado en términos metodológicos. Tres temas dominaron este debate: introspección, matematización y experimentación. Los dos primeros se remontaban a Kant, el tercero llegó a ser importante después de mediados del siglo XIX. Herbart, el sucesor de Kant en la Universidad de Königsberg, se comprometió en un ejercicio monumental para mostrar que la matematización de la psicología era posible en principio, y la psicología herbartiana permaneció como una escuela influyente hasta el final del siglo XIX. La introspección siguió siendo un asunto controvertido. Se recordará que para Kant el examen de la conciencia individual producía solo resultados limitados tanto en un contexto científico como filosófico. Sus limitaciones filosóficas surgían de las limitaciones de todo el conocimiento empírico. La evidencia del "sentido interno" era tan subjetiva como la evidencia de los sentidos externos. En ambos casos el conocimiento era el conocimiento de los fenómenos, de las apariencias, mientras que el mundo real permanecía oculto.

En general, los filósofos del siglo XIX se dividieron en dos grupos con respecto al tema de la introspección, según qué aspecto del ambiguo legado de Kant eligieron enfatizar. Algunos, como Hegel y Kant mismo, devaluaron la significación filosófica de la evidencia de la experiencia interna; otros confiaron en la posibilidad de desarrollar una nueva disciplina empírica sobre esta base.

De acuerdo con una tradición, representada en su forma más pura por los empiristas británicos, la especulación filosófica tenía que ser fundada en la experiencia de las mentes individuales. De acuerdo con otra tradición, representada por el idealismo alemán, la filosofía se fundaba en principios supraindividuales de orden. El último grupo rechazaba la introspección, acusándola de superficialidad y falta de confiabilidad de sus resultados; el primer grupo aceptaba la introspección como una base necesaria de la filosofía y la psicología. El segundo grupo hacía una clara división entre filosofía y

psicología, mientras que los empiristas tendían a borrar la distinción entre cuestiones psicológicas y filosóficas. Cuando la autoconciencia individual era considerada como la pieza central alrededor de la cual el mundo tenía que estar distribuido, la introspección era tenida en alta consideración como método; en cambio, cuando el orden del mundo tenía prioridad sobre el individual, el examen de la conciencia individual era considerado con sospecha o condescendencia.

Discutir la introspección como un *método* significa discutirla como un proyecto *colectivo*, y esto significa ponerla en el contexto de metas e intereses cognitivos que son asumidos con un carácter social compartido. Esto ocurre en contextos históricos particulares de los cuales derivan sus significados. Esto es así incluso cuando se practica en forma no reflexiva, en tanto hay una uniformidad significativa de práctica y de contexto. Este contexto provee a la introspección de una variedad de significados sociales y de ahí que también determine las formas de la práctica real de la introspección.

Como hemos visto, la emergencia de la noción de introspección como un *método* estuvo íntimamente vinculada a la emergencia de la psicología como un campo de estudio separado, con su propio objeto de estudio. La creencia en la existencia de este objeto de estudio, el mundo privado de la experiencia interna, fue una precondition para toda discusión significativa sobre la introspección como método. Y tales discusiones, así como la práctica real del método, tendieron a validar estas creencias. De este modo, método y objeto de investigación se confirmaron mutuamente, situación que encontraremos nuevamente en relación a otros métodos. Diferentes evaluaciones de un objeto condujeron a diferentes evaluaciones del método. Por lo tanto podía haber diferencias de opinión, no solo acerca de si la introspección era valiosa, sino también sobre qué se hacía realmente cuando se realizaba esa práctica. Así, la introspección podía tener diferentes significados, según cómo sus objetos fueran considerados dentro del esquema de las cosas. Pero esto a su vez dependía de intereses sociales generales o específicos. En este sentido también la introspección no fue diferente de otras formas de práctica social a las cuales se asignaron el status de "método".

La fisiología experimental y la investigación de las funciones.

No pocas veces, se ha referido a algo llamado *el método experimental*, como si hubiera solo uno, y en el peor de los casos esta categoría singular es identificada con otra,

llamada *el método científico*. Esta clase de abstracción solo puede mantenerse ignorando la historia de la ciencia, la cual brinda evidencia sobre la existencia de muchas clases de experimentación. Más aún, las diferentes clases de experimentación tienen raíces históricas bastante variadas. Por consiguiente, una indagación sobre los orígenes de la experimentación psicológica debe ocuparse de las formas históricas específicas de experimentación que jugaron un rol en la constitución del nuevo campo. El aspecto sistemático y programático de la experimentación psicológica, claramente no se derivó de la física sino de la fisiología. En verdad, en el primer ejemplo de una psicología construida sobre una base experimental, el término "psicología fisiológica" funcionó como un sinónimo de psicología experimental de Wilhelm Wundt con frecuencia hablaba de adoptar el método experimental de la fisiología. Veamos qué fue importado a la psicología.

Aunque sus predecesores inmediatos en la fisiología alemana le brindaron a Wundt su más patente fuente de inspiración, no fue este grupo el que había inventado el proyecto de una ciencia experimental de la fisiología. Ellos seguían los pasos que los investigadores franceses en los cuales encontramos la primera comunidad de investigadores claramente definida y establecida, dedicada a desarrollar la fisiología como una ciencia experimental. La elevación de la experimentación a la práctica definitoria de la fisiología científica no puede separarse de los cambios fundamentales en la concepción del campo y de sus objetos de investigación característicos. Tradicionalmente, la fisiología no había sido considerada una disciplina autónoma sino solo la compañera menor y subordinada de la anatomía. Existía cierta concepción acerca del objeto de estudio de la fisiología, se consideraba que la función estaba subordinada a la estructura; se empezaba con el órgano anatómico y luego se buscaba su función específica. El cuerpo era una jerarquía estática de órganos, cada uno con su función característica. Así, las cuestiones sobre la función fisiológica solo podían surgir después de que las estructuras habían sido establecidas anatómicamente. La unidad de investigación era el elemento anatómico visible, y el método preferido era la disección.

La situación cambió drásticamente con un desarrollo que implicó tanto un cambio en el objeto de investigación como un cambio en el método. Las funciones dejaron de verse como propiedades de unidades anatómicas visibles y pasaron a verse como objetos abstractos de investigación que podían involucrar muchos órganos así como procesos invisibles. De este modo, no se investigaba más la función de un órgano, como el

estómago, sino el rol del estómago en una función como la nutrición. Las estructuras ahora se subordinaban a las funciones generales que involucraban el interjuego de muchos órganos y sistemas. Se volvió dominante una perspectiva funcional, y el método más apropiado para investigar funciones de sistemas vivos fue la intervención experimental. La experimentación significaba formular la propia indagación en términos de la contribución de varios factores a un efecto funcional particular. Para la fisiología, los métodos experimentales de laboratorio brindaron la "identidad cognitiva" que era necesaria para forzar su separación institucional de la anatomía y para establecerla firmemente como una disciplina independiente, un desarrollo que no finalizó hasta bien entrado el siglo XIX.

Desde entonces el objeto de estudio de la psicología fue tan influenciado por los desarrollos de la fisiología como por las consideraciones filosóficas. A largo plazo, hubo dos grandes vías a través de las cuales una fisiología experimental de la función influyó las prácticas de investigación en psicología. Una de ellas involucró las características funcionales del movimiento reflejo. Una segunda vía que incluyó la fisiología sensorial llegó a ser activa con anterioridad. Cuando el nuevo programa de experimentación sistemática llegó a extenderse a las funciones sensoriales, no se pudieron evitar algunas implicaciones psicológicas. Los efectos sensoriales, por lo menos en los humanos, fueron categorizados como pertenecientes al mundo privado de la experiencia individual que se suponía que constituía el objeto de estudio de la psicología o de la filosofía mental.

Cuando Wundt publicó el primer libro de texto sobre la nueva psicología experimental, dos tercios de él consistían en un abordaje de la fisiología del sistema nervioso y de la investigación en fisiología sensorial. El efecto de esto último fue poner la discusión de los objetos psicológicos —la experiencia sensorial— en un contexto funcional. Esta fue una consecuencia necesaria de la decisión de fundar el discurso psicológico en las prácticas experimentales características de la fisiología sensorial. Las cuestiones que podían ser encaradas sobre esta base eran cuestiones sobre la dependencia funcional de aspectos de la experiencia sensorial en condiciones de estimulación, tales como intensidad, ubicación espacial y duración temporal. La mayoría de las investigaciones psicológicas experimentales tomaron esta forma y también la mayoría del contenido empírico de los textos en la nueva disciplina durante muchos años. Si la tradición de la filosofía mental, con su noción de introspección como método, le legó a la nueva

psicología el concepto de un mundo mental interno como un objeto potencial de estudio, el modelo de la experimentación fisiológica no le dejó a la nueva disciplina otra elección que continuar este estudio en un marco funcional. La investigación de la sensación y la percepción fue virtualmente la única área en la cual estos dos abordajes pudieron combinarse efectivamente.

La práctica social de la experimentación psicológica.

Durante mucho tiempo hemos tratado la experimentación como si fuera una actividad casi puramente cognitiva. Esta perspectiva, sin embargo, ignora el punto decisivo de la experimentación científica moderna y esto es su carácter público. No estamos tratando con una actividad privada, cuyos procedimientos deben ser mantenidos en secreto, sino con una técnica para producir un consenso social sobre "los hechos". Se supone que los experimentos científicos tratan con fenómenos que en principio son accesibles a todos y con procedimientos que deberían ser replicables por otros que tengan el entrenamiento y los materiales necesarios. Un programa exitoso de experimentos científicos requiere una *comunidad* de investigadores que sean capaces de acordar acerca de la veracidad de ciertas observaciones. El funcionamiento efectivo de tal comunidad requiere la aceptación de ciertas reglas y convenciones sobre las condiciones bajo las cuales los fenómenos son producidos y observados, y sobre la manera en que tales temas van a ser comunicados públicamente. La experimentación no es solo una cuestión de construcción cognitiva sino también una cuestión de acuerdos sociales.

La primera comunidad de experimentación moderna fue la que se formó alrededor de la Sociedad Real en Inglaterra a mediados del siglo XVII.

Mas allá de los cambios las comunidades permanecieron devotas a la ingeniería de un consenso social interno sobre las llamadas cuestiones de hecho por medio de ciertas técnicas que eran comunes para todos ellas. Estas técnicas convergieron en la producción de una separación tajante entre las cuestiones de observación fáctica, sobre las cuales todos necesariamente debían acordar, y cuestiones de interpretación teórica, sobre las cuales se permitían diferencias de opinión dentro de la comunidad. El paso crítico que Wundt dio hacia la formación de una nueva disciplina experimental no fue la publicación de su libro de texto, aunque fue significativo, sino el establecimiento de un espacio especial, identificado como un laboratorio de psicología, para la realización en forma regular de experimentos psicológicos por parte de sus

estudiantes avanzados y por él mismo. Esto ocurrió en la Universidad de Leipzig alrededor de cinco años después de la primera aparición de su libro, y pronto fue seguido por otros pasos hacia la institucionalización de esta nueva área de práctica experimental. En 1883 el laboratorio de Leipzig recibió reconocimiento oficial y en el mismo año apareció el primer número de una nueva revista, *Philosophische Studien*. Wundt fue afortunado de encontrarse en el lugar correcto en el momento correcto. Rápidamente reunió en su laboratorio un número respetable de estudiantes, muchos de los cuales iban a producir tesis doctorales basadas en su trabajo experimental. Más que trabajar en forma aislada, muchos estudiantes harían el trabajo experimental en el mismo momento, compartiendo las instalaciones y cooperando entre ellos de diferentes maneras. Se veían a sí mismos trabajando en el mismo campo, compartían ciertos intereses teóricos y sus variados proyectos experimentales frecuentemente tenían relación entre sí. En otras palabras, estos estudiantes, junto con el mismo Wundt, formaron una comunidad viable de experimentadores. Como algunos se graduaban y se marchaban, y otros venían a ocupar su lugar, entonces estas prácticas que llegaron a ser tradicionales en la comunidad, no solo continuaron dentro de ella sino también fueron transplantadas a otros centros donde los recientemente calificados psicólogos experimentales a veces intentaban establecer laboratorios según el modelo de Leipzig. En Alemania emergió un segundo laboratorio independiente en la Universidad de Göttingen, y en 1890 apareció una segunda revista, la *Zeitschrift für Psychologie und Physiologie der Sinnesorgane*.

Para que esta comunidad experimental prosperara, como obviamente lo hizo, y mantuviera su trabajo con algún sentido de efectividad, era necesario que ciertas tecnologías regularan su vida interna. La tecnología material podía ser tomada virtualmente intacta de la fisiología experimental.

El trabajo clásico en fisiología sensorial había sido llevado a cabo fundamentalmente por un solo investigador, como máximo, con alguna asistencia ocasional. Ellos comunicaban sus descubrimientos a su comunidad científica en monografías o artículos. La cuestión de la comunicación solo surgía para ellos cuando su trabajo iba a ser publicado. Pero Wundt estaba siguiendo simplemente la tendencia general en Alemania de traducir el vínculo ideal entre enseñanza e investigación en formas específicas de organización. Cada vez más, las nuevas ciencias fueron vinculando la producción de conocimiento con el entrenamiento de sus reclutas en universidades, institutos o laboratorios, y Wundt no dudó en adoptar este patrón. Pero esto significó

que el trabajo que salía del laboratorio era esencialmente un trabajo colaborativo, en el cual muchos individuos trabajaban en diferentes aspectos del mismo problema o en problemas relacionados.

Estas ventajas estuvieron al alcance solo en tanto la colaboración de los trabajadores investigadores se extendiera desde la convergencia usual *entre* investigaciones hacia una división sistemática del trabajo *dentro* de cada investigación.

La división del trabajo que se adoptó espontáneamente en el laboratorio de Wundt no fue otra cosa que la división bien conocida entre los roles de "experimentador" y de "sujeto" en los experimentos psicológicos. El cambio en el marco interpretativo dentro del cual las observaciones fueron ubicadas, supuso ciertos cambios en la forma en que los investigadores individuales interactuaban con los aparatos y con otros investigadores que podían estar asistiendo al experimento. La conciencia individual, al ser el objeto de investigación, tenía que ser protegida de las influencias variables internas y externas de efectos desconocidos, que podían distorsionar la respuesta particular que interesaba. Por lo tanto, parecía deseable tener respuestas *inmediatas* que no permitieran tiempo para reflexionar y mantener la respuesta individual en ignorancia con respecto a las variaciones precisas de corto tiempo en las condiciones de estímulo a las cuales el sujeto debía responder. No obstante, esto hizo cada vez más difícil que los individuos experimentaran sobre sí mismos sin asistencia. No era fácil, y a veces completamente imposible, la tarea de manipular simultáneamente los aparatos y cumplir el rol de poseedor de una conciencia privada oculta cuyas respuestas precisas eran el objeto de investigación. Para compartir la carga, se podía usar la disponibilidad de otros miembros del laboratorio. Sin embargo, el marco interpretativo dentro del cual se hacía el trabajo aseguraba que esta colaboración tomara la forma de una división del trabajo entre aquellos que manipulaban los aparatos y aquellos cuya conciencia se investigaba. Lo que ocurrió en la práctica fue el desarrollo de una diferencia fundamental entre las condiciones sociales de la experimentación en las ciencias naturales y en la psicología. En las ciencias naturales cualquier división del trabajo dentro de la investigación experimental estaba desconectada de la relación fundamental del investigador con el objeto de investigación. Sin embargo, en los experimentos psicológicos una persona podía funcionar como el depositario del objeto de investigación, de la fuente de datos, mientras que otro podía actuar meramente como el manipulador experimental en el

modo usual. Esto significó que cada vez que se adoptaba la división del trabajo el resultado de la investigación era el producto de una interacción social dentro de un sistema de roles cuya estructura estaba íntimamente conectada con el modo en el cual el objeto de investigación había sido definido. En las ciencias naturales cualquier división del trabajo en la situación experimental podía continuar más o menos sobre una base *ad hoc*, pero en la experimentación psicológica la división del trabajo entre experimentadores y sujetos experimentales se transformó bastante rápidamente en un rasgo estructural universalmente aceptado del experimento psicológico como tal. Una vez que se establecieron los laboratorios psicológicos organizados, la auto-experimentación comenzó a declinar en importancia. Esto parece haber sido el resultado de la conjunción de dos factores. Uno de ellos debe buscarse en el desarrollo general de las formas institucionales del trabajo científico, el cual favoreció la investigación colaborativa en unidades organizadas de laboratorio. Esto no fue peculiar de la psicología. El segundo factor se vinculaba con la peculiar materia de estudio de la psicología, que era la conciencia privada individual. Esto hizo inevitable que, cada vez que se adoptaba una división experimental del trabajo, esta tomara la forma de una división entre los roles del manipulador experimental y del sujeto de la experimentación o fuente de datos. Como resultado, el producto de la experimentación psicológica dependía no solo de la interacción entre los investigadores, todos los cuales tenían la misma relación fundamental con el objeto de investigación, sino también dependía de una única clase de interacción entre el rol del experimentador y el rol del sujeto experimental.

La especial organización social del experimento psicológico se refleja en ciertos términos lingüísticos que aparecen incluso en los primeros informes publicados de estos experimentos. Si se traza la forma de las referencias a los participantes en los experimentos psicológicos en los primeros artículos empíricos del grupo de Leipzig, se puede detectar evidencia de un rápido proceso de institucionalización, que se manifiesta de dos modos. Primero, los términos más concretos usados para referirse a los participantes experimentales tienden a abandonarse y a ser reemplazados por términos más abstractos. Las actividades relativamente específicas que la división experimental del trabajo les había asignado —actividades como señalar o asociar— pronto fueron reemplazadas por etiquetas que se refieren de un modo más general a la función del participante en la investigación psicológica. Los términos favoritos que ahora surgen son "observador", "reactor" y "persona bajo experimento" por un lado y "experimentador" por el otro. Esto significa que ahora se refieren a los individuos que

realizan actividades específicas muy diferentes en experimentos diferentes con el mismo término general. En otras palabras, el uso lingüístico comienza a reflejar el hecho de que todos los experimentos psicológicos involucran un sistema de distribución de ciertas funciones generales entre los participantes, y que esas funciones generales no están atadas a ninguna actividad específica.

En segundo lugar, y relacionado con ese proceso, el desarrollo del uso lingüístico en la literatura de la primera psicología experimental involucra una cierta estandarización de la terminología. En los primeros años del laboratorio de Leipzig no hay uniformidad en las etiquetas aplicadas a los participantes en los experimentos. Incluso cuando dos investigadores les interesa el mismo tema de indagación, pueden usar diferentes términos para referirse a sus sujetos experimentales. Esta ausencia de uniformidad semántica también se refleja en el hecho de que algunos investigadores usan dos o tres términos intercambiables dentro del mismo informe experimental para referirse a sus sujetos experimentales. No obstante, gradualmente el uso se hace más estandarizado. Antes de la terminación del siglo XIX, sin embargo, la mayoría de los investigadores establece el uso consistente de dos términos para referirse a la fuente de datos humanos en los experimentos psicológicos: los términos son "sujeto" y "observador".

El proceso social reflejado en estos desarrollos involucró claramente la institucionalización de la experimentación psicológica. En los años 1880, el laboratorio de Leipzig desarrolló un patrón distintivo de práctica que definió para sus participantes en qué consistía un experimento psicológico. Muchos de los que estuvieron un tiempo en el laboratorio de Wundt, posteriormente usaron ese patrón de práctica experimental como un modelo a ser imitado cuando intentaron establecer sus propios laboratorios en otros lugares. Este carácter de modelo del laboratorio de Leipzig se difundió no solo en la invención de aparatos y en los tipos de problemas de investigación que definía un laboratorio psicológico sino también en los acuerdos sociales requeridos por la experimentación psicológica. De este modo, creció cierta tradición acerca de cómo sería estructurada la organización social del trabajo en los laboratorios de psicología. Fue una tradición que dependió de una cierta definición del objeto de investigación psicológica, de una herencia específica de experimentación en fisiología sensorial, y de algunas condiciones históricas locales que dieron una forma particular a las condiciones sociales de la experimentación psicológica. Pero la efectividad de esta tradición duraría tanto como la conjunción histórica de estos tres factores. Cambios en

cualquiera de los tres factores producirían un modelo de experimentación psicológica diferente.

para el progreso de la ciencia psicológica, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles.

En la actualidad, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles.

El método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles.

El método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles.

El método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles.



UNIDAD III
Los orígenes de la Psicología Positiva, Experimentales y
Psicología: Víctor Hernández y Hernán Pérez. Definición académica de la psicología
y el debate sobre los métodos.

Los Primeros Desarrollos Académicos de la Psicología en Argentina

Título

Los primeros estudios universitarios de psicología en Argentina son los de los años 1900-1910. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles.

El objetivo de este trabajo es analizar los primeros desarrollos de la psicología en Argentina. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles.

La psicología positivista, la psicología experimental y el positivismo

Al estar la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) en su primer año de estudios universitarios, se le dio un carácter positivista. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles.

En la Argentina, la primera cátedra universitaria de psicología en la Universidad de Buenos Aires estuvo a cargo del profesor Rodolfo Pérez. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles. En este sentido, el método experimental es el único que permite obtener resultados objetivos y reproducibles.